

Conectarse

*«Porque iré adonde tú vayas,
y viviré donde tú vivas.
Tu pueblo será mi pueblo,
y tu Dios será mi Dios».*

Rut 1:16



En ocasiones nos toca tomar decisiones muy difíciles. A veces, debido a las circunstancias, nuestras opciones parecen limitadas y sentimos que no nos queda más remedio que apartarnos de lo que nos es cómodo y familiar. Ya sea que se trate de cambiar de trabajo, de mudarnos a otra parte del país (o del mundo en todo caso), significa ajustarse a un lugar nuevo, a nuevos entornos, nueva gente, nueva cultura (en ciertos casos) y a una nueva comunidad de fe.

Para recapitular brevemente la historia de Ruth, Nohemí, su suegra, debía regresar a Belén. Su esposo e hijos habían muerto y no tenía parientes en Moab, un país extranjero donde habían ido a vivir debido a la hambruna que hubo en Israel. Nohemí tuvo que afrontar la extrema pobreza y dificultades por ser viuda; sentía en su corazón que ahora que la hambruna había terminado debía volver al lugar donde Dios estaba dándole provisión a su pueblo. Belén era su hogar, su gente y el lugar donde podía adorar a su Dios. Nohemí confiaba en que su Dios proveería todo lo que ella necesitaba. En algún momento mientras se dirigían de regreso a Belén, Nohemí les dijo a sus dos nueras que la acompañaban, Orfa y Rut, que regresaran a la tierra de sus parientes. Nohemí quería un futuro mejor para ellas y que encontraran seguridad y una buena vida con nuevos esposos. Sabía que la probabilidad de que los encontraran en su tierra natal era escasa. Por eso estaba dispuesta a regresar sola y dejar que ellas se fueran a buscar un nuevo amor sin ella. Orfa y Rut lloraron y la besaron. Orfa regresó a su tierra, pero Rut se aferró a Nohemí diciéndole que se quedaría con ella.

Rut tuvo que tomar una decisión muy difícil; no obstante, escogió vivir con Nohemí dejando a un lado su propia familia, su identidad nacional y su religión idolátrica. Con una hermosa expresión de compromiso, amarró su futuro al de Nohemí e hizo un juramento de lealtad al pueblo de Israel (tu pueblo) y al Dios de Israel (tu Dios). En efecto, Rut rompió totalmente con su pasado y dio un gran paso de fe a pesar de los intentos de Nohemí urgiéndola a que regresara a su pueblo. Rut mostró esa clase de fe que es un ejemplo excelente para alguien que quiere tener una relación con Dios, y finalmente la fe de Rut fue recompensada.

Rut tomó una decisión significativa. Incluyó la elección de una comunidad enteramente nueva juntamente con un totalmente nuevo estilo de vida. Todo lo que le era familiar anteriormente había quedado de lado en su búsqueda por el Dios de Nohemí. El amor de Dios para todo el mundo es tan grande que envió a su único Hijo a morir en la cruz para pagar la pena por nuestros pecados. Todos nos enfrentamos a tomar una decisión que puede conducirnos a la infelicidad y finalmente a la separación eterna de Dios o una existencia eterna en el cielo. ¡Cada una de nosotras necesita tomar la decisión y conectarse con Cristo Jesús!

Preguntas para análisis:

1. ¿Cómo escogemos a qué comunidad pertenecemos?

2. ¿Con qué barreras raciales, culturales y religiosas tuvo que lidiar Ruth en Israel? ¿Cómo se compara la experiencia de Ruth con el clima racial, cultural y religioso de hoy?
3. ¿Por qué crees que Orfa y Rut, enfrentadas a la misma realidad, tomaron decisiones diferentes? ¿Tomó una la decisión correcta y la otra la decisión equivocada? ¿Por qué sí, o por qué no?
4. ¿Por qué crees que Rut escogió regresar con Nohemí a la tierra y al pueblo de su suegra y hacer su compromiso con el Dios de Nohemí?
5. ¿Cuáles son los indicadores de que los compromisos de Rut fueron genuinos y bien pensados? ¿Qué ayuda nos da con relación a tomar nuestras propias decisiones?

Reflexiones:

Aun en momentos de tristeza y dolor la persona creyente puede ser amable y considerada. Pensar en los hechos en vez de los propios sentimientos alterables, hace tomar buenas decisiones. En nuestra tristeza podemos fallar en entender lo que Dios está haciendo en nuestras vidas. Dicho esto, la decisión correcta de una persona no es necesariamente la decisión correcta de otra. El verdadero compromiso con Dios y su pueblo marca impacto en la vida, y la determinación para hacer lo correcto es una característica buena y piadosa.

Oración:

Señor, ayúdame a recordar y a entender que tú me amas y me cuidas, y que siempre estás conmigo aun en los momentos cuando me siento sola. Tú nos has dado tu Espíritu y una comunidad de fe que me amina, y por esto te doy gracias. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

Qué quiere Dios que haga:

Qué percepciones especiales he aprendido:
